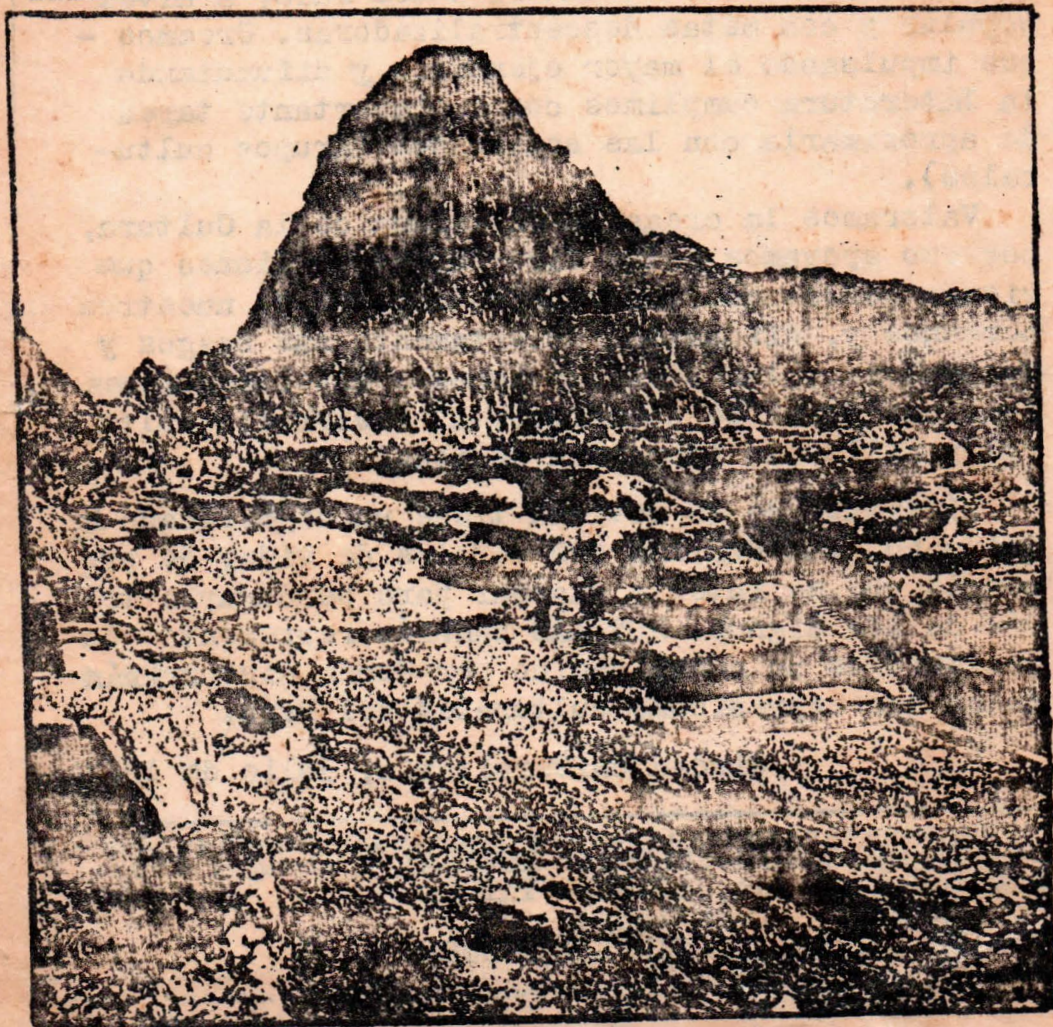


Grupo de Trabajo **Huellas** Caminantes

REVISTA LITERARIO-CULTURAL

U.N.M.S.M. JULIO-AGOSTO DE 1987 Nº 1 LIMA-PERU



P R E S E N T A C I O N

Luego de vencer los impedimentos y las dificultades de toda procreación, hacemos nuestra aparición urgidos por la obligación moral de ganar un espacio para promocionar la Cultura: creación, conducta, visión y sentir nacional del hombre peruano.

Los editores de la revista literario-cultural "HUELLAS", reunidos en el grupo de trabajo "CAMINANTES", buscamos divulgar a los nuevos creadores y a los olvidados del interior del País; a nivel popular y con metas descentralizadoras. Creemos - que impulsando el mayor ejercicio y difundiendo la Literatura cumplimos con la importante tarea de aproximarla con las sociedades (grupos culturales).

Valoramos la creación cotidiana de la Cultura, por eso apoyamos a los diversas agrupaciones que vienen rescatando las manifestaciones de nuestros hermanos y, difundimos abiertamente sus rasgos y sus valores, las recopilaciones e investigaciones, como una forma de contribuir al desarrollo cultural y hallar la identidad nacional.

El título de la revista tiene un significado intrínseco. Las HUELLAS son señales de vida, de presencia que se intenta plasmar para perdurar a través de los signos. HUELLAS también representa la apertura de un nuevo camino por donde discurrirán todas las expresiones culturales del Perú.

Ciudad Universitaria, julio de 1987/.

REVISTA LITERARIO-CULTURAL HUELLAS Jul-ago. 1987.
Director: Jesus RAYMUNDO TAIPE
Coordinador: Iván JAEN
Editor: Jaime E. AGUILAR ESCOBAR

poema

AGONIA DE LA IDEA

Ella, la Idea, finalmente refulgirá
como un pedazo de nieve a la luna

Hinostroza

En esta ciudad moribunda o ya desolada
camino en medio de tantos cuerpos
hundiéndome en los alaridos
de los todavía vivos o casi muertos.
Camino entre charcos de sangre,
sin encontrar ser viviente,
buscando una explicación a lo acurrido.
Quiero hacer algo nuevo:
construir una casa que albergue
a la muerte y vida juntos,
al amor y al odio
poblándola con negros y amarillos.
Hacer la bandera
con los trapos ensangrentados
y llamar a voz en cuello
a tantos compañeros fallecidos,
llamarlos y decirles
que ya tenemos hogar, patria.
Pero, por más que me esfuerzo no viene nadie,
sólo águilas que se alimentan
de lo que fue sueño, vida ...

Odín Ram DEL POZO

Lima, 1967. Estudia Literatura
en la U.N.M.S.M. (Base 87).

REVISTA LITERARIO - CULTURAL "HUELLAS" jul-ago. 1967
Secretario: Manuel REQUENA CORDERO
Administrador: José A. EGOAVIL MANCILLA #
Dirección Postal: Elvira Grey 287 - Lima 3 PERU

4
MINDES

HASTA aquella mañana fría y nebulosa en que el circo llegó a Huanchaco, pensábamos que el invierno se había olvidado de los colores y de todo aquello que sacaba al alma de la nostalgia y el ensoñamiento. Sin más paisaje que el mar infinito que se extendía por un lado del pueblo y el desierto por el otro, nuestros pies, y los de nuestro Sultán, parecían haber desarrollado una especial afinidad con la arena.

Ya desde la playa, ya desde las elevaciones del desierto, mis amigos y yo, contemplábamos con una extraña mezcla de piedad y redención, al pueblo silencioso que se desvanecía en el rumor incesante del mar.

Esta era nuestra más preciada alegría: faltar a la escuela; y el Negro, el Tocho, el Uñas -porque, irónicamente, se las había comido casi todas-, y yo, nos complacíamos haciendo cabriolas sobre la arena mojada o matando lagartijas con la ayuda de Sultán, negro y gigante como una pantera, y que nos defendía cuando peleábamos con los niños del pueblo.

Cortando la húmeda y salina brisa que venía del océano, trepábamos la empinada colina que rodeaba, como un fuerte, a la población, y sobre la cual coronaban, juntas, como dos portones hacia los desconocidos: la Iglesia y el cementerio. Con la primera guardábamos la distancia, pero en la segunda, bajo el cielo encapotado que nunca dejaba caer una gota de agua, jugábamos a la guerra, llevando en una mano el cráneo de algunos de nuestros abuelos y en la otra un húmero, o una costilla, o un fémur calcinado por el tiempo.

Nuestra libertad era tan espontánea e inconciente, que solamente el cura, el maestro y los pishtacos, podían apagarla, ensombreciendo nuestros rostros y haciéndonos descubrir, de vez en cuando, la tibieza y la

seguridad del hogar. Particularmente estos últimos, que llegaban al pueblo en camiones oscuros y misteriosos, a raptar a los niños hacia los trapiches de un valle que no conocíamos, para matarlos y hacer con ellos el aceite de esas máquinas tenebrosas. Los comenzamos a respetar desde cuando el Tocho nos contó, con los ojos casi salidos, cómo había logrado escapar del camión bajo cuyo toldo se apretaban ensangrentados los cuerpos segmentados de muchos niños desconocidos. Cuando se aparecían por el pueblo, mis amigos y yo nos sepultábamos en nuestras casas, pero al día siguiente, la vida volvía a ser como antes y nosotros a gozar de su rutinaria felicidad.

FUE un jueves de agosto el día que apareció el circo en nuestras vidas. Nunca había llegado uno a este pueblo de pescadores de rostros graves y antediluvianos. Mi padre, que había peleado en la guerra del cuarentidós y conocido otros mares y otros cielos, solía decirme que cada vez que a él le asaltaban dudas sobre las posibilidades humanas, le bastaba recordar el circo para disipar del alma los lóbregos pensamientos.

Y aquella mañana, un rumor de gentes, como cuando alguien se ahogaba, nos sacó, a mis amigos y a mí, en un santiamén de la cama. No lo podíamos creer..., en las afueras del pueblo elevábase una carpa gigante y multicolor, un letrero como de oro con un hombre fantástico, y muchos hombres, mujeres y niños que reían al tiempo que en su plática extraña y gutural daban la impresión de estar riñendo. Vestían casi igual y estaban tan sucios como nosotros; sin embargo, advertimos en ellos diferente el alma. Los había de todas las razas y sus ojos parecían piedras preciosas que destellaban todos los paisajes del mundo. Llegaron sin avisar, en la noche, y ahora estaban allí, ante nosotros, desbordantes de gozo y de magia.

Aquel día fue el más largo de nuestras vidas: el Negro se acomodó a ayudar con el agua para el camello viejo que lagrimeaba todo el tiempo a través de sus ojos azabaches y saltones; el Tocho, en la limpieza de una jaula que encerraba a un enorme cóndor de garras nonstruosas; el Uñas, arrimando el forraje para tres caballos; y yo, sin hacer nada, cautivado en la belleza de cinco niñas que me sonreían, pero que trasmutaban sus hechizos cuando yo les devolvía sus encantos.

Nuestra excitación extendíase también al pueblo y aumentaba a medida que un raro aparato anunciaba la primera función para la noche. Y al compás del día, cuando la tarde comenzaba a ceder y la sangre del crepúsculo entrísteceía las miradas de los perros; el circo en pleno, los carteles, las bestias y los hombres, adquirieron una nueva dimensión de resplandor y bienaventuranza.

El debut, aún palpita, después de tantos años, en la memoria del pueblo. Esa noche, medibHuanchaco contempló, sobre las graderías, y con los ojos húmedos de felicidad, el espectáculo más grande de todos los tiempos. El Negro, el Tocho y el Uñas, sentados sobre la pista de remendados multicolores como la gran carpa, me llamaban con sus manos frenéticas hacia ellos, mientras los dedos de mi madre, como garfios, se apretaban en las frágiles carnes de mi brazo.

Al otro día una chispa de luz despedían las pupilas de la mitad de la población. Existían impaciencia entre la otra mitad que esperaba ansiosa la última función del circo permanente en el pueblo, fue aprobada de inmediato por todos. Contagiado por el furor, el Uñas, que de pronto había dejado de comérselas, quiso hacer el número del dragón, pero lo echó a perder el tragarse el sorbo de querosene. Había que aprender más, y así, todos corrimos, junto con Sultán, en dirección de la carapa grande a esperar la última función...

A la mañana siguiente, el circo se había marchado y esperé, ya con los ojos cansados por el llanto, el retorno de mis tres amigos a quienes nunca más volví a ver. Pero no estuve solo en la espera, pues Sultán, que envejeció de pena en unos meses, me acompañó en mis caminatas por la playa y por los páramos del desierto, hasta el año en que murió y lo enterré, un soleado día de diciembre, en una tumba vacía del viejo cementerio.

Freddy ORTIZ REGIS
Trujillo, 1962. Estudia Derecho en la U.N. de Trujillo y colabora con "La Industria".
Corresponsal de HUELLAS en La Libertad.

--- MENSAJE ---

Sólo esta habitación
se comunica con otros cuartos
esperanzados de dormir juntos
sin lámparas que recuerden
caras numéricas
y cuerpos esquemáticos.

Sólo esta cama tiene dos patas
para enviar mensajes breves
y pausados sin detenerse
en tesis complicadas
y conceptos reñidos...

Sólo este lugar aguardo un llamado.

Elizabeth ZEVALLOS T.
Lima, 1964. Estudia Comunicación
Social en la U.N.M.S.M.

Punto D Vista

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Jaime E. AGUILAR ESCOBAR
Lima, 1968. Comunicación Social en
la U.N.M.S.M.

SOBRE LA COMUNICACION SOCIAL

La comunicación es un fenómeno social que consiste en la interrelación que se da entre personas, grupos de personas, o clases sociales dentro de una sociedad.

La Comunicación Social, como ciencia que estudia dicha interrelación, es un conocimiento teórico-práctico: explica los procesos de las interrelaciones sociales conforme a las leyes y categorías de la ciencia social, y busca la aplicación de tales conocimientos en la práctica social, en la solución de los problemas sociales, principalmente en los problemas de las clases populares. En el sistema capitalista, así como los medios de producción están en poder de un grupo de personas, los medios de comunicación están también en manos de un grupo de personas de gran poder económico y político, quienes los utilizan en beneficio propio y en el de su clase. Esta situación le imprime un carácter singular al tipo de comunicación existente en el capitalismo. En nuestro país, el pueblo responde por ello con sus instituciones propias, como su programa de comunicación propia: la comunicación popular.

La comunicación popular se desarrolla en las organizaciones de bases, en los barrios marginales y en toda agrupación cuyos integrantes pertenezcan y representen al pueblo peruano.

La comunicación social es la ciencia que ayuda en la realización de estos procesos, en cuanto propone una serie de principios y técnicas que contribuyan a un mejor desarrollo de la comunicación en las --

9
organizaciones populares, de acuerdo a los intereses de la clase trabajadora.

La comunicación está, pues, al servicio del cambio social, y tiene consigo como medio práctico, a la comunicación popular.

El conocimiento de la realidad social es el arma que nos permite la transformación de ésta, y la construcción de la nueva sociedad.

CIRCENSE

.....
Este mundo
es un circo.
Ya lo sabes.

Todos caminando
por la cuerda floja,
tratando de llegar
al otro lado,
sin caer.

Todos como
fieras
domesticadas.

Todos con su cara de payaso,
caras pintadas nunca
se muestran tal como son.

Representando
un acto
para hacer reír
a los demás.

Sonando
que los trucos y los pasos mágicos
no fallan.

Todos esperando
que empiece de una vez
la última función.

Antonio ALBITRES/Lima, 1967.

Estudia Literatura en la UNMSM.

entrevistas

TEATRO EN LETRAS

19 08 09 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

José A. EGOAVIL M.

N. Pucallpa, 1967. Estudia Comunicación Social en la U.N.M.S.M.

En San Marcos el teatro estuvo olvidado y relegado a un plano secundario. Tratando de rescatar los valores de este arte, han hecho su aparición en nuestra Universidad, algunas agrupaciones teatrales, entre las cuales cabe señalar la creación del Taller de Teatro "EL TUNANTE", dirigido por Bernardo Villaca, con quien sostuvimos un interesante diálogo.

H.- ¿Cuándo se creó el Taller de Teatro?

B.V.: Este Taller se fundó el 20 de junio del presente año.

H.- ¿Qué motivos te indujeron a su formación?

B.V.: El principal fue el interés que vi en algunos compañeros quienes no sabían a dónde acudir -- dentro de la Universidad para iniciarse en este campo. Otro motivo importante fue el deseo de difundir a través del teatro la problemática que la Universidad afronta en estos tiempos.

H.- ¿Con cuántos integrantes cuenta EL TUNANTE?

B.V.: Somos un grupo de doce integrantes, que estamos trabajando con miras a futuras presentaciones.

H.- ¿Quiénes lo integran?

B.V.: Lo integran jóvenes estudiantes de Comunicación Social, Literatura, Lingüística, Arte, incluso de la escuela de Computación.

entrevistas

ACERCA DE LA LIRA REBELDE PROLETARIA

Rubén PRETELL CALDAS

Lima, 1967. Vendedor de Letras.

Corresponsal de HUELLAS en Ancash

Grupo de Trabajo "Caminantes".

En 1984 apareció un estudio y antología de la poesía obrera anarquista "La Lira Rebelde Proletaria", obra de Gonzalo Espino Relucé (Trujillo, 1956), quien cree que en la literatura oral "es una frescura y riqueza de la cultura de nuestro pueblo (...) que está ayudando a la consolidación de una identidad propia". El autor estudió Literatura en la U.N.M.S.M., además publicó "Educación Popular y Dictadura", (con Pilar Cuevas). Actualmente se desempeña como responsable de Educación Popular en TAREAS y es profesor de esta Casa de Estudios.

H.- ¿Por qué La Lira Rebelde Proletaria ?

G.E.: Lo primero que me animó a llevar este trabajo es que todos los sectores se expresen literariamente, algunos, evidentemente con mayor fuerza, otros en cambio con menor fuerza.

H.- ¿Cuáles fueron tus intenciones para publicar en estos años?

G.E.: Para comenzar podríamos decir que los años en que se realiza esta investigación son años en que se habla de manera muy ideal de la literatura obrera.

H.- ¿Qué has notado en la Literatura Obrera?

G.E.: Lo que he visto en la literatura obrera es una actitud progresista.

H.- Finalmente, ¿qué nos podrías decir acerca de la literatura proletaria?

G.E.: Primero, que sigue siendo una categoría que es de difícil acceso. Pienso que antes de hablar de esa forma hay que hablar de las prácticas concretas.

- 0 -

Rubén PRETELLI: POESIA ORAL

No se diga que por bruto
el año se repite
porque ahora ya sabemos
el problema de miseria.

- 0 -

H U E V E R O S

Siento el peso del espacio
y la angustia del vacío
huyo de la camisa de fuerza
del fusil y la metralla.

Vibro cansadamente
respirando nubarrones
me ofusco distanciadamente
de la ciudad de profesiones

Asecho criticando al vuelo
con las avcillas del intelecto
quisiera ser pájaro de paz
con un cartucho entre las patas

Ayer en las jaulas nos incendiaron
y hoy en los bosques nos cazaron
mañana en nuestros nidos los veremos
reventando los huevos del conocimiento

ESPERANTO/ Grupo MOCEV

EL VIEJO

Era un charco de agua negra
en el cual
un rostro terriblemente surcado
por años y cicatrices
Se reflejan

La calle estaba igualmente trsite
Gentes de todo terno
rosadas princesitas
y un charco en medio de la acera
quieto
esperando una pisada
ondas concentricas en medio de los ojos
y esta vida
señor de los milagros

Ya se iba
con cualquier sabor
Es que nadie lo conoce
vive de ser nadie
de estar en todas partes
y no ser nadie
vive
de tanto esperar ser alguien
poder verse reflejado en un charco
y sonreír

Luis E. MOLINA E.
N. Lima, 1966. Estudia Lite
ratura en la U.N.M.S.H.

.....
: EL GRUPO DE TRABAJO "CAMINANTES" HA :
: CE PUBLICA SU INVITACION A LOS INTE :
: RESADOS EN PARTICIPAR DE SUS EDCS. :
:.....

Cuento

"BUENAS NOCHES, MAURICIO"

No terminaba de convencerse que todo había sido --- un mal sueño, una pesadilla como esas que deben tener a diario unos cuantos millones de personas, por lo menos, lo cual en cierta manera le producía una sensación de alivio; no era el único y quizá muchas personas hayan soñado alguna vez, si no lo mismo, por lo menos algo semejante. "Los sueños son manifestaciones psíquicas de malestares orgánicos; suena parecido a decir dos y dos son cuatro. Es lógico que tenga malos sueños; preocupaciones no me faltan".

El sueño había sido extraña: caminaba por una calle empedrada y llovía un poco. Podía advertir que algunas personas refugiaban en los umbrales más anchos y sacaban un cigarrillo húmedo. Pasaba delante de uno de estos umbrales cuando una mano le apretó fuertemente el codo y le impidió avanzar. La sonrisa que ocupaba la cara que le decía "Buenas noches; me llamo Mauricio" reflejaba la fuerza de esa mano que parecía humana. El tal Mauricio debió decirle - algo que no le gustó porque logró safarze y escapar corriendo para tropezar con un joven de rostro alargado que le decía "Despierte, señor, despierte". Al despertar, supo que la calle existía y que lo estarían esperando.

Esperó la noche y se dirigió hacia la calle donde había encontrado a Mauricio; sin saber cómo, ya había llegado. Seguía pensando que lo esperaban, aunque no podía ver a nadie. Sentía, en estos momentos, como si su vida estuviese regida por seres poderosos que lo movían con hijos invisibles. ¿Qué querían de él?

Algo que pudo ser un golpe u otra cosa se dejó sentir en su rostro y un líquido que parecía sangre

le resbaló por la mejilla. Estaría inconciente por que lo cogían de los brazos y se lo llevaban. Intentó gritar pero sólo emitió un largo chillido - csi mudo y se sintió como otro. Su boca se alargaba hasta convertirse en un hocico puntiagudo, le crecieron filudos colmillos y sus dedos se unieron con una membrana viscosa, sus ojos se rasgaron, su respiración: j...j...j... como comiendo naranja a gajos, se fue espaciando, anhelante y su aliento se hizo fétido; todo esto le hizo comprender que ya no era él. Se vió en una vitrina y no se encontró; lo que le mostró esta fue el reflejo de un horrendo murciélago gigantesco, desproporcionado. Quiso gritar otra vez, ahora por miedo, peor no lo hizo porque las personas que lo cargaban se podrían dar cuenta de lo que le había sucedido y esto sería lo peor que le podría ocurrir ya que por asco o compasión lo matarían a golpes. Entonces - calló, levantó su cuello por segunda vez y se volvió a encontrar con la misma cara de animal repulsivo, de rata alada y en ella pudo advertir la misma expresión que encontró en la cara de Mauricio cuando este le dijo "Buenas noches"; ahora todo - estaba claro. No soportó más esta vez: sí gritó y su boca destiló una sustancia amarga, fue entonces que se desmayó y cayó en una interminable pesadilla.

Carlos M. ARAMBULO
Lima, 1965. Estudia Literatura
en la U.N.M.S.M. Es graduado -
en el Taller de cinematografía
de Armando Robles Godoy.

INDIO después del hombre y antes de él

VALLEJO

EL PERU es una nación en formación

MARIATEGUI

Habían pasado unos cuantos minutos cuando nos conocimos y empezamos a charlar: el tiempo volaba sin que la noche pasara. Palomilla de chiquillo, ahora era el más tímido entre los demás delincuentes; la policía lo calificó como jefe de todas las bandas de delincuentes existentes en la zona. Me contaba sus grandes hazañas; escapes de las cárceles donde ha sido recluido... sus asaltos a sujetos de dinero, aventuras amoras... su vida era un desastre, sin libertad, su vida pasaba como el viento. Lo admirable de este individuo era la agilidad que poseía y es que lo había logrado a través de ejercicios constantes en cada madrugada, corriendo por el borde del río, subiendo y bajando para después detenerse a hacer planchas con una sola mano; ejercicio que realicé una noche de plática y él aprendió muy bien.

Así pasaba el tiempo... una noche donde la luna empezaba a abrirse paso entre las oscuras nubes, Tony con unas copas encima, salió a dar un paseo por la calle y olvidando que era requisitoriado por la policía, botella en mano, fue descubierto por un guardia civil. Tony, en una violenta acción, rompió la botella en el borde de la acera y como fiera se avalanchó sobre el guardia, hiriéndole mortalmente. Esto motivó su huida y se convirtió en enemigo número uno de la policía; su captura era inminente... vivo o muerto era la orden superior. Tony vivió cerca de cuatro meses huyendo del peligro, quería vivir, regenerar su vida, pero todo ya era tarde. La noche del diecinueve de agosto había llegado extraña, fría, larga y sin estrellas que dejó helado a Tony, quien se encontraba recostado en la cama de la casa donde se refugió. Unas figuras humanas armadas hasta los dientes rodearon el lugar, las hojas de los árboles caían lentamente y se estrellaban en el suelo.

El silencio dejó escuchar el ruido de las armas que, como rayo apuntaban a la puerta. Tony con los ojos nublados de arrebatamiento se puso de pie, miró hacia la ventana y vio a su alma alejándose. Salió del cuarto corriendo para retenerlo, pero las balas le introdujeron ferozmente en el cuerpo ágil y fibroso. Un nuevo silencio nacía y las hojas de los árboles se estrellaban en el cuerpo inerte de Tony.

Iván JAEN

Estudia Literatura UNMSM.

.....
¿ESTAR LOCO? ;ES UNA LOCURA!
.....

Hoy, lejos de todo, la oscuridad me persigue implacable, inacabable.

Se ha escuchado lamentos esporádicos de la otra habitación, me pregunto: "¿Dónde estoy?" Parece todo salido de un sueño.

Un frío intenso atraviesa mis huesos y, me pregunto más triste porque me encuentro solo en este cuarto sucio y pestilente.

Un rayo de luz penetra por la ventana. Ya se escucha el ruido de algunos grillos soñolientos y su cantar me vuelve a la vida.

Se escuchan pasos apresurados. Alguien grita. Ya amaneció, me ordena a salir. Su vestido blanco deslumbra mi vista, me grita, me empuja y me ordena que avance; a mi atrás, otro es empujado de la misma forma. No sé, todo es confuso: gritan, llorar, otros se pegan entre sí, el hombre de blanco los castiga y les ordena que esperen.

Es extraño, me encuentro describiendo minuciosamente todo y, no puedo recordar porqué estoy aquí.

Un hondo dolor aprieta mi pecho. Mis ropas están sucias y rotas, mi pelo desordenado y mi barba grande, nada me diferencia de los demás, excepto que me llaman "El Académico", porque siempre trato de encontrar el porqué de las cosas. - 17 -

1305
Me encontraba así hasta que alguien se me trepó como mono por la espalda, su peso parecía el de un ORANGUTAN, gritando y gruñendo me increpaba a que avanzara; con gran esfuerzo logré zafarme de él, que cayendo al suelo fue llorando por el golpe.

No sé, todos parecen locos, o tan sólo pensarlo - que estoy en este momento en un manicomio es una locura descabellada.

¿Qué hago en un lugar así? Sí era un hombre inteligente, con premios y graduación excelente; no me lo puedo explicar.

Tocan una campana y todos corren a agarrar su taza de té y un pan que parece piedra, hasta la forma lo tiene y mis dientes rechinan al primer mordisco. Bueno, después de este intento, mejor es continuar, pero como dice el dicho, "donde fueras has lo que vieras". Observando como lo hacen los otros: que mojan y remojan el pan y luego lo comen, yo también hago lo mismo. ;Y cómo no hacerlo si mis tripas suenan como ACORDEON!

Intrigado ya por esta situación, le pregunto al hombre de blanco: ¿Dónde estoy? Y me contesta: ;EN EL HOTEL SHERATON! Y matándose de risa se aleja. Bueno, hay TONTOS, pero este se PASA, pianso; bien, a lo hecho, pecho.

Este día estoy intranquilo. Caminando sigiloso - llego a la azotea del edificio: a lo lejos se ve el pueblito con los ruidos de los niños, hombres que suben a la colina yendo a su trabajo.

Todo esto es familiar para mí. De repente diviso una casita con chimenea y, mi mente hace sacudir mi cuerpo: ¡es mi casa! Recuerdo el calor de mi mujer sonriente, amable, abrazándome y besándome. Ella, sí, ¿dónde está ella en este instante? Recuerdos, ansiedad, sufrimiento hacen que mis ojos se nublen y que un hondo llanto marque este momento... (CONTINUARA)

Eduardo CHAVEZ

Lima, 1961. Vendedor de "Letras"

Reflexión

Circundando la vieja mazorca
de surcos sin fondo,
tomo mi azadón y socavo
mi noche.

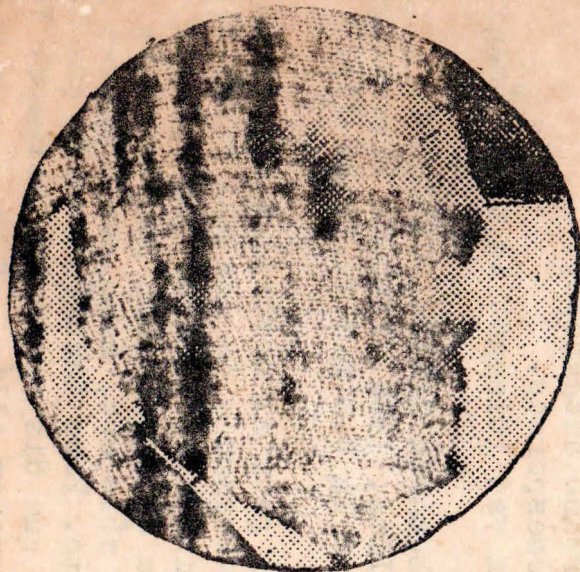
Apoyo mi espalda en los negros peldaños
de la luminicencia,
grave para siempre la clase
del maestro falsamente híbrido.

Pero ahí está, siempre, la
alta cumbre del cachorro descalzo,
cantando en el bullicio,
bebiendo la inspiración vana.

Desconsolado gimoteo.
El cuarto se inunda de dolor
y está el hermano ahogándose.
Un manoteo desesperado.
Ya estoy otra vez guisando la carne ósea.

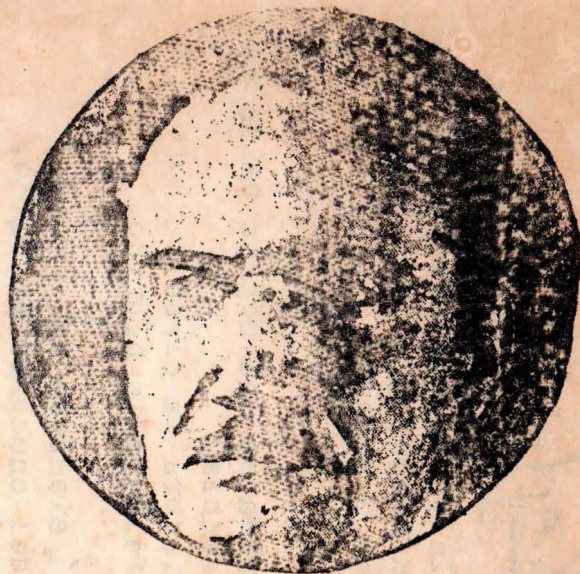
Eduardo CASAFRANCA ACURIO
Lima, 1968. Estudia Literatura
en la U.N.M.S.M. (Base 87).

"SI HOY SE ESCRIBE para ganar al destajo y existe un público que gusta del exorcismo y de las mil y una historia de pirámides y talismanes, tenemos que colegir que este tipo de literatura es auspiciada por la clase que detenta el poder. Y no sólo eso, sino que a la vez fortalece ese detentamiento. Pero también sucede que hay otra clase de lectores que dispersos, protestamos. Pero se corre el riesgo de quedar allí ..." Jorge SALAZAR



VALLEJO

"Toda voz o acto genial
viene del pueblo y va
hacia él"



ARGUEDAS

"Imitar desde aquí a al
quien resulta algo es-
candaloso"